

velitas unbenenun, y era ridículo con-
petencia que hace machitos a los pue-
tan!

Luego me envia que iba
a' verle a' V. en Madrid. Es una
buena persona en toda la extensión de
las palabras.

Tengo ya mis deseos de
leer la obra de Pareda que me anun-
cia está ya en prensa.

Muchas venidas a' todos
los amigos. Conservese bien como toda
su familia a' gran salud y mande
a' un amigo y mejor amigo

Armando

Oviedo { Duvilla 1887

Mi querido amigo e' amigo
cristiano: Salva' V. como no muy ingrat
ni muy necesitado de mandarme algun
alguno para contestar a' las cartas, sobre
todo cuando estas vienen llenas de pique
como las de V. Soy tan contento de lo
que V. me dice de Maximina (cuenta
dramaticamente en el paraiso) que en realidad
benévolas palabras me han dejado pro-
pues lo mismo que a' la Tronchada
de San del angel Gabriel. No merito ya
mas juicio. Cuando a' un tan gran
lador, que se tan de lejos las jugadas y a'
querer no pueden escaparse los hilos que
siguen en número aunque sean tan delga-
da como los de las arañas, le ha impene-
rado mi novela se puede afirmar con
seguridad no que sea buena, pero si que
no es enteramente mala. El precio de
los llamados entios a' veces sean gran-
des entios me va ferido cada dia mas
sin medida. Creo que el mejor entio

es el artista cuando es escritor y genera
un libro. La novela me ha sido en la
aproximación, en el punto casi ninguno la es.
A nadie le hace tanta impresión lo bre-
ve ni le repugna tanto lo malo. Des-
graciadamente muchas veces se envían por
vicio que no salen del alma sinceramente
más al través de la Estética especial que
un buen formado, cuando no de alguna
convincente que los trastornan por completo.

Mucho celebro como amigo
que de V. a la publicación una novela
este año aunque sea de un libro. Las
novelitas cortas me gustan más que
las largas y al público me parece que
le para igual. Dada la inmensa pro-
ducción que hoy existe y la que seguirá
si Dios no lo remedia se me figura
que es más fácil que pare a la posteridad
una obra corta que una larga. Lo que hay
es que dado lo que actualmente repre-
senta la novela es casi imposible escri-
bir obras cortas: ni se ha de pintar la
complejidad de la vida y pechar en
lo fondo del espíritu las novelas hechas
que son largas a la fuerza como un
Kushnata y Tarjetas.

Estoy escribiendo los ca.

pitulos del tránsito de una novela en
yo libro me reservo también. No se
ni llegaré a imprimir el que tengo pensa-
do porque es un poco de volumen. Ya
consultaré en V. cuando vaya a esa.

Al parecer el libro de D.
Céspedes se ha desatado entre la novela
desde la cátedra del Ateneo regresa hoy
en el Temporale y según lo que debe
en también de la novela ha hecho poco
y como no, ¿verdad? que decía un inter-
viro. Venía a decirme a esas horas
que los fríos ruidos ruidos de
cualquiera un mar inquietante y más
digno de leer que la gran espe-
ra humana que la novela aspira
a cantar es el volumen de la vida.

Los verificadores vienen y no se ven
van a vivir al parecer. Cuanto he
un adelantado en España en poco tie-
po! Se acuerda V. de lo que habló
barrón hace diez años por los pautas
del Ateneo? Parece mentira que tan
poco se haya dividido la victoria
por nosotros. Hoy un boca vivientes en
comparación a sus pautas y pautas que
nos tenían rotados. Hasta comparan-
dome como hombre, que difieren entre
la obra viva y viviente que los